

guido como tal (1), pero los griegos entre quienes la civilizacion habia hecho mayores progresos, por mas nobles motivos, pues tuvieron por base el engrandecimiento, hicieron dioses y semi-dioses de aquellos de quienes la ignorancia de los siglos XVI y XVII hubiera hecho hechiceros.

La magia ha sido, pues, el escollo de los espíritus crédulos y una mina fecunda que los charlatanes y trapaceros han explotado y explotan aun en nuestros dias. Con tal auxilio los sacerdotes de la antigüedad y sus sectarios lograron encadenar la credulidad pública é hicieron adoptar sus principios religiosos. ¿Mas como podrá concebirse que fuera de los casos en que Dios haya querido manifestar su omnipotencia, pueda consentir benéficamente que los ángeles rebeldes hagan pacto con los hombres concediéndoles un semi-absoluto poderío para corromper y perder al género humano? Sin embargo hay graves historiadores y padres de la iglesia que admiten la existencia de los hechiceros. El mismo Bacon, este héroe de la filosofía no está muy lejos de creer en ciertos efectos sobrenaturales, si se juzga por el pasaje siguiente:

«No está fuera de verosimilitud, dice, que el corazon de un leon aplicado aun humeante, al de un hombre cobarde, le de valor, pues que independientemente de la fuerza de la imaginacion, hay una razon de analogía entre las dos partes para el efecto.

«Aun cuando la simpatía obrase á distancias muy lejanas, ¿qué influencia puede pasar de un hombre á una multitud, ó de una multitud á un hombre? Y sin embargo, ¿cómo podrán explicarse esas revelaciones repentinas que hacen conocer la victoria de un ejercito, ó la muerte de un enemigo á toda una nacion? Podrán atribuirse estos prodigios á una causa sobrenatural, ó de origen divino; pero ¿que se responderá á los romanos, á los paganos, que han visto á todo un pueblo reunido en el circo arrojar gritos de alegría y de triunfo en el momento mismo de la batalla que se daba á veinte millas de distancia y dar gracias á los dioses de una victoria, tres dias antes de recibir la noticia? ¿Es esto una casualidad, ó bien una concepcion de la imaginacion de un presentimiento seguro de lo que espera?» Nosotros creemos que en esta ocasion, Bacon ha pecado de escepticismo. La política ó cualesquiera otra razon de conveniencia pueden muy bien hacer anunciar con antelacion un suceso que se desea para sostener y fortificar el espíritu público. En cuanto á la fé que merece la historia, será suficiente léer las falsedades impresas por Voltaire, para desconfiar un poco de las relaciones maravillosas de los historiadores aun de los mas apreciados de la antigüedad.

## EPIGRAMAS.

Un moribundo abrazó  
á Jesus crucificado,  
y místico y desconsolado  
de esta manera exclamó:  
muchas os hice, señor,  
os lo juro á fé de amigo;  
mas la que ahora haceis conmigo  
es de todas, la mejor

Alabando su reloj  
digerá un pedante un dia,  
que ni uno bueno se hacia  
desde que murió London.  
La capital de Inglaterra  
tomará por el artista,  
¡y ninguno á este egoista  
supo llevar al Peñón!

Mariano Alvarez Robles.

(1) Plinio libro XVIII dice: que Fabius Cresinus fué acusado de magia, porque sus tierras eran mucho mas fértiles que las de sus vecinos. Para su defensa, Fabius presentó á sus jueces los instrumentos y útiles de agricultura perfeccionados de que usaba, los niños y criados inteligentes y laboriosos que le servian y los numerosos y bien cuidados ganados que alimentaba, diciéndo: hé aquí, señores, mis documentos justificativos, y siento en el alma no poder hacer en este momento visibles á vuestros ojos mis fatigas y mis sudores. ¡Qué nobleza y de verdad en esta respuesta! ¡Y que de cosas hay reputadas sobrenaturales por la ignorancia que no son en si mas que el fruto del trabajo y de la industria!

El Liceo artístico y literario de esta capital que por tanto tiempo ha estado disuelto, se ha podido reorganizar, gracias á los esfuerzos que para ello han hecho los que recibieron el encargo de constituir su interina junta gubernativa, y de los que por estos fueron invitados para tomar parte en una funcion de declamacion. Contrariedades sin número sabemos ha sido necesario superar hasta el momento mismo de realizarse la sesion anunciada para el dia 1.º del corriente. Una fuerza de inercia egercida por infinidad de personas cuyo egoismo y presuncion les hace creer que son los únicos é indispensables para realizar un pensamiento, por una parte; y el poco espíritu de asociacion que se advierte en la juventud de esta ciudad por otra, han sido las principales rémoras que se han opuesto á la reorganizacion del Liceo. Repetimos que gracias á los esfuerzos de su junta gubernativa y agregados, se han superado todos los obstáculos; y nos prometemos aun, que á pesar de que surgirán otros mayores serán tambien superados y el Liceo volverá á su antiguo esplendor. Para esto solo se necesita constancia y firme voluntad; asi lo esperamos del presidente y de todos los socios.

El dia primero del corriente se pusieron en escena por la seccion de declamacion *La Calentura* drama fantástico en un acto de don José de Zorrilla; *El compositor y la estrangera* drama tambien en un acto traducido del francés; y el cuadro de costumbres andaluzas *El Ventorrillo de Alfarache*. En ellas tomaron parte la señorita doña Carmen Albacete, y los señores Iribarne, Espadas, Ledesma y Sanchez Ocaña.

La circunstancia de ser alguno de estos señores nuestro colaborador parece nos debia retraer de formar el juicio crítico de esta funcion, pero ante la justicia que nos asiste para tributar los mayores elogios á los que tan dignamente supieron interpretar el pensamiento de los autores en las dos primeras piezas; y la imparcialidad que estamos seguros hemos de observar, no nos retraen de ello, y asi es que aunque poco, hemos de decir algo. La señorita doña Carmen Albacete, cuyas inapreciables dotes en el difícil arte de la declamacion ya nos eran conocidas, se remontó esta noche en la egecucion de Florinda y de Amelia á donde, francamente debemos decirlo, no esperabamos pudiese llegar. El señor Iribarne que ya nos tenia acreditado que era tan buen aficionado como el mejor actor de provincia, en sus papeles de D. Rodrigo y Jacobo, rayó donde puede rayar cualquier actor distinguido, y asi es que él y la señorita de Albacete arrancaron estrepitosos aplausos, muchas lágrimas y sensaciones en el público, que no pueden describirse. Nosotros nos complacemos en decirlo así, porque estamos segurísimos que no hacemos mas que justicia, y porque á que nos pruebe lo contrario retamos á cualquiera mas entendido que nosotros. El señor Espadas demostró mas aplomo en la representacion, menos precipitacion en los diálogos, única falta que se le habia notado antes, y asi es que dejó complacido al público. El señor Ledesma, que por primera vez se presentaba en escena, demostró su buena disposicion y su desembarazo: desempeño, pues, tal como se requería sus papeles de Teudia y don Marcelo.

El cuadro andaluz decayó algo en su ejecucion, porque cansados los actores de la fuerza de los dramas anteriores, y no amoldándose mucho á su locucion, tuyieron que sobrepujar algunos obstáculos, y nosotros en prueba de nuestra imparcialidad debemos así confesarlo, pero no por eso desconocer que se llenó el objeto del autor y que todos los que tomaron en él parte merecieron aplausos.

Concluimos este artículo tributando los mas eficaces y sinceros elogios á los que se dedican á interpretar los sentimientos y afectos del corazon en el palco escénico. A los que con tanta maestria han sabido presentar en el dia 1.º una muestra de sus elevados talentos y de su fácil disposicion. Reciban, nuestros plácemes como un tributo debido á su mérito y á su condescendencia, ya que no podemos ofrecerles florones inmensos para su corona artística.

Por falta de espacio dejamos hoy de insertar unos versos que hemos recibido dedicados á la señorita de Albacete, pero lo haremos en el número inmediato.

## EXTRACTO OFICIAL.

La Gaceta del 21 contiene: Una real orden indultando de la pena de muerte á Cosme Pliego, por haber dado muerte á Hipólito Gomez Lázaro, en la villa de Consuegra.

Una circular dictando varias disposiciones para que los magis-

Sibi-  
ndes,  
Ba-  
o del  
es, y  
men-  
on no  
as, ó  
una  
error  
espe-  
som-  
mas  
erme-  
alhan  
ancar  
er los  
el es-  
oso ó  
ó de  
ultas.  
y de  
entat;  
a Per-  
niento  
y de  
natefi-  
divi-  
eros ó  
mos e  
n este  
ros no  
ndidad  
u sola  
leza y  
nacion  
os pa-  
la cu-  
efecto  
perso-